

McTominay mantiene al Nápoli en la pelea

Dos goles de Scott McTominay, el último en el minuto 81 para rebelarse contra un penalti más que discutible que había supuesto el 2-1 para el Inter, sostienen el pulso intenso por la Serie A entre Nápoli y el equipo 'neroazzurro', el 'campeón de invierno', mientras mantiene el liderato y la distancia: cuatro puntos.

Más cerca, a tres puntos, está el Milan, el segundo de la clasificación entre los dos, a la espera de la recuperación de sus encuentros esta misma semana, dentro de un campeonato del que nadie logra una ventaja suficiente para considerarse favorito a nada. Incluso, Roma se acerca por detrás y Juventus pretende hacerlo este mismo lunes.

De poder a poder al inicio, el 1-0 del Inter tan rápido condicionó el partido. En un partido de tanta dimensión, cada fallo es un riesgo. Lo cometió Nápoli en el medio campo, activó el contragolpe Lautaro Martínez y conectó a su izquierda con Marcus Thuram, mientras Dimarco volaba de un campo a otro para pasar por detrás del atacante y marcar el gol en tan solo nueve minutos de encuentro en el estadio Giuseppe Meazza.

Después de doblarlo ya dentro del área por el sector izquierdo, el carrilero lanzó un zurdazo concluyente, cruzado, con potencia, fuera del foco de Milinkovic-Savic para dar ventaja al Inter cuando el encuentro aún estaba componiéndose, sin el control de ninguno de los dos, con una pegada absoluta, que antes le faltó a Hojlund frente a Yann Sommer.

Pero el Nápoles, al que le costó asumir el golpe, resurgió de repente. También con efectividad. Es la cualidad más evidente de cada campeón. Sus recursos son indiscutibles.

Scott McTominay juega, compite, llega y golea. Sus tantos fueron fundamentales hace unos meses para coronar al conjunto celeste en la cima.

La acción se originó en la izquierda, entre Spinazzola y Elmas, cuyo centro al primer palo fue para McTominay, ganador de la pugna con Akanji y rematador infalible como tantas y tantas veces el pasado curso para relanzar al equipo de Antonio Conte sobre el césped de San Siro y rehacer el encuentro, nadie conforme con el empate entonces del marcador.

Goleador primero, dañado después, en un despeje dentro de su área, cuando se llevó la mano a la rodilla izquierda por un mal gesto, aunque siguió en el partido, y clave en este Nápoli, que aguantó de nuevo la ofensiva del Inter hasta el descanso, con un par de paradas de Milinkovic-Savic, pero también tuvo el 1-2 Hojlund al inicio del segundo acto.

Veloz, inalcanzable para el repliegue de los centrales del Inter, su zurdazo se marchó cruzado, por centímetros, fuera de la portería de Sommer.

Una advertencia más que seria para el Inter, un impulso de convicción para el Nápoles y un duelo incierto, que rebajó su nivel, sus ocasiones y su ingenio, estancado en una igualada que sólo le valía al Inter.

Una volea de Bastoni asustó al Nápoles, hasta que un penalti lo cambió todo. Una de esas penas máximas de VAR que admiten muchas dudas.

En un balón dividido, en el área, una vez perdido el balón, Rrahmani pisó a Mkhitaryan de forma fortuita. El árbitro, Daniele Doveri, avisado por el VAR, fue al monitor y lo señaló. Hubo contacto, pero fue un lance.

La indignación de Antonio Conte fue expresiva por una sanción tan discutida y polémica. El técnico fue expulsado con roja directa, desencajado del enfado, cuando se fue del terreno de juego.

Calhanoglu, el especialista del Inter, lo transformó ajustado contra el poste para el 2-1 en el minuto 72, aún un mundo por disputarse, más todavía si cuentas en tus filas con McTominay, que empató de pronto en el 81 (2-2).

Oportuno, después de sobrepasarle el balón y regresar a él por medio de Noa Lang, sus reflejos, su volea y su gol dentro del área, como un '9', establecieron un empate que mereció Nápoli, mejor en el segundo tiempo y preparado para defender su título contra el Inter, el Milan y el que asome por la zona alta. Pero aún necesita mucho más.

UR